

INSERCIÓN LABORAL DE EGRESADOS DE ESCUELAS SECUNDARIAS TÉCNICAS EN LA ARGENTINA: ANÁLISIS DE SEGUIMIENTO DE UNA COHORTE DURANTE CUATRO AÑOS.

Gustavo Alvarez.

Cita:

Gustavo Alvarez (2017). *INSERCIÓN LABORAL DE EGRESADOS DE ESCUELAS SECUNDARIAS TÉCNICAS EN LA ARGENTINA: ANÁLISIS DE SEGUIMIENTO DE UNA COHORTE DURANTE CUATRO AÑOS*. XIV Jornadas Argentinas de Estudios de la Población. AEPA, Santa Fe.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gustavo.oscar.alvarez/21>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq6q/qpf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas Argentinas de Estudios de la Población
AEPA
I Congreso Internacional de Población del Cono Sur
Ciudad de Santa Fe,
20 al 22 de septiembre de 2017
Sesión 18 ¿Educación para todos? Análisis del estado de situación de la
educación en Argentina y América Latina**

**‘INSERCIÓN LABORAL DE EGRESADOS DE ESCUELAS
SECUNDARIAS TÉCNICAS EN LA ARGENTINA: ANÁLISIS DE
SEGUIMIENTO DE UNA COHORTE DURANTE CUATRO AÑOS’**

Gustavo O. Álvarez¹

Carrera de Sociología - Universidad de Buenos Aires

alvarez.gustavo.oscar@gmail.com

Resumen:

Esta ponencia analiza las condiciones laborales de los jóvenes que egresaron de escuelas secundarias técnicas de la Argentina, enfocando su objetivo en describir los diferenciales sociodemográficos que operan en el acceso al título secundario técnico y a un empleo de calidad una vez recibidos. Ha de considerarse que la educación técnico profesional (ETP) por su concepción, trasciende el ámbito específicamente escolar y tiende a vincularse con el sistema socioprodutivo. Por tanto, la inserción laboral de los egresados de esta modalidad constituye un resultado que expresa la medida en que se alcanzó una educación de calidad y el mandato de una educación inclusiva.

Para llevar adelante este análisis se tuvo en cuenta los resultados obtenidos a partir del primer seguimiento de egresados de escuelas de ETP de nivel secundario, realizado en Argentina por el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET) entre los años 2009 y 2013. El

¹ Docente e investigador en la Carrera de Sociología de Universidad de Buenos Aires, se desempeña como Coordinador del Seguimiento de Egresados de Educación Secundaria Técnica del Instituto Nacional de Educación Tecnológica – Ministerio de Educación de la Nación desde 2008 hasta el presente.

Sistema de Seguimiento de Egresados de la Educación Técnico Profesional surgió con el propósito de realizar estudios sobre las trayectorias educativas e inserción ocupacional de los estudiantes y graduados de las escuelas secundarias técnicas. Por un lado, se buscaba conocer la continuidad de estos jóvenes en los estudios superiores. Por otro lado, se indagaba sobre la participación de estos jóvenes en el mercado laboral. Para realizar este seguimiento se desarrolló una investigación tomando a los alumnos que estaban cursando el último año de secundario en todas las escuelas técnicas de gestión estatal del país. Esta población fue el punto de partida de un relevamiento organizado en tres etapas, a lo largo de cuatro años.

El aporte original de esta ponencia es la validación de una tipología de trayectorias educativo-laborales de los egresados de ETP secundario que permitiría ajustar políticas educativas para incrementar su efecto inclusivo.

1. Introducción

Esta ponencia analiza las condiciones educacionales y laborales de los jóvenes que egresaron de escuelas secundarias técnicas de la Argentina, enfocando su objetivo en describir los diferenciales sociodemográficos que los originan.

El análisis de las condiciones socioeducativas de los jóvenes que egresan de escuelas secundarias técnicas aquí trazado se orientó a reflejar las desigualdades que se imponen a la hora de acceder al título de nivel secundario. A modo de contexto, ha de mencionarse que la educación técnico profesional trasciende el ámbito específicamente escolar en mayor medida que otras modalidades al vincularse con los sistemas sociolaboral y socioproductivo, por una parte, y con campos de la ciencia y la tecnología, del trabajo y de la producción, por otra.

De allí se derivan algunas contradicciones como las planteadas en un estudio clásico por Gallart (1987) cuando se afirmaba la contraposición entre una racionalidad educativa y una racionalidad productiva. Mientras la primera de ellas valora el ensayo y error como parte del proceso de aprendizaje sostenido por la organización burocrática de la escuela, la segunda se apoya en el control, la productividad, la competencia y la generación de excedente propia de una organización empresaria.

Esta distancia entre lo educativo y lo productivo, pretendió reducirse fortaleciendo el aspecto escolar de la educación técnica, en lo que se denominó “corrimiento hacia lo académico” que tuvo como efecto el desdibujamiento de la especificidad institucional de lo técnico. En efecto,

se compartieron objetivos con las demás modalidades sumando a la formación para el trabajo, la educación propedéutica y la formación ciudadana, provocando una presión en el diseño curricular que desembocó en planes de estudio extendidos y en una carga horaria superior a las otras modalidades del nivel secundario.

En consecuencia, la necesidad de articular la educación secundaria técnica con el sistema productivo plantea una serie de dilemas y tensiones que atraviesan a esta modalidad en el contexto de los profundos cambios en el mundo del trabajo sobrevenidos con la transformación tecnológica que puso en cuestión el empleo estable. Al respecto, señala De Ibarrola (2016) que ante el rediseño de la ETP se produce una verdadera confrontación entre las opciones de política educativa y laboral; las políticas educativas y los programas de empleo nacionales o locales y aún los múltiples actores involucrados (el Estado, las empresas, los directivos y profesores y los propios estudiantes).

Atento a este panorama cambiante, esta ponencia analiza la trayectoria de los egresados de la secundaria técnica en la Argentina, enfocándose en la terminalidad del nivel y la inserción educativa y laboral posterior. En primer lugar se describen los principales aspectos relacionados a la metodología utilizada en los tres relevamientos de información: un censo nacional de estudiantes de ETP (2009) y dos encuestas de egresados (2011 y 2013). A la vez, se analizan diferenciales de origen sociodemográfico para dar cuenta del acceso al título secundario y de la inserción en el empleo. Adicionalmente se elaboran tipologías para dar cuenta de trayectorias educativas y laborales de los jóvenes egresados de secundaria técnica. Por último, se esbozan una serie de consideraciones finales y ciertas indicaciones para el diseño de políticas educativas.

2. Metodología del relevamiento de información

El Sistema de Seguimiento de Estudiantes y Graduados de la Educación Técnico Profesional (SEGETP)² fue concebido en el 2008 dentro del INET, con el propósito de realizar estudios sobre las trayectorias educativas e inserción ocupacional de los estudiantes y graduados de las escuelas secundarias técnicas. Estos estudios tuvieron como objetivo conocer las trayectorias de los estudiantes en dos grandes ámbitos: el educativo y el laboral. Por un lado, se buscaba conocer la continuidad de estos jóvenes en los estudios superiores, el tipo de estudio que realizaban y su afinidad con la escuela técnica. Por otro lado, se indagaba sobre la

² El SEGETP fue promovido por el Consejo Federal de Educación mediante la resolución CFE 65/08.

participación de estos jóvenes en el mercado laboral, explorando el tipo de trabajo, condiciones de ocupación y calificación de las ocupaciones desempeñadas, y la pertinencia de los estudios realizados. Para realizar este seguimiento de egresados se desarrolló una investigación del tipo *follow up* tomando a los alumnos que estaban cursando el último año de secundario en 2009 en todas las escuelas técnicas de gestión estatal del país. Esta población fue el punto de partida (línea de base) de un relevamiento organizado en tres etapas, a lo largo de cuatro años.

El seguimiento de una cohorte de egresados puede realizarse con la modalidad de *follow up* o con la de *tracer study*. En el primer caso, se confecciona un estudio de la inserción laboral al terminar el ciclo de estudios y su evolución inmediatamente posterior. En el otro caso, se analizan las trayectorias educativas y ocupacionales durante un período más largo mediante una indagación retrospectiva a los jóvenes que egresaron hace ya varios años. Un ejemplo paradigmático de un *tracer study* sobre egresados de educación técnico profesional de nivel secundario en la Argentina fue llevado adelante por Gallart (1987). A la vez, había otros antecedentes de estudios de tipo *follow up* en la Argentina pero enfocados en escuela secundaria en general y sin tomar una muestra significativa de estudiantes de ETP (Filmus et al, 2001; Miranda, 2007).

En el caso del seguimiento de egresados de secundaria técnica que se expone, se optó por un estudio del tipo *follow up* contemplando las posibilidades de seguir a una cohorte de estudiantes de último año y partiendo del diagnóstico de la debilidad de los registros escolares para localizar a egresados que habían accedido a su título hace varios años)³.

El Censo Nacional del Último Año de Educación Técnico Profesional CENUAETP -2009 tuvo como objetivo principal relevar información relativa a las características demográficas, educativas y ocupacionales de los futuros egresados de las distintas especialidades de la educación secundaria técnico profesional. En tal sentido, el operativo censal se llevó a cabo a mediados del año 2009 en todos los establecimientos secundarios técnicos de gestión estatal y permitió confeccionar un directorio de alumnos próximos a egresar cuya función principal fue brindar el marco muestral para el posterior desarrollo de investigaciones por encuesta que analizaran la inserción de los egresados y la trayectoria cumplida en los años siguientes. A través del CENUAETP se censó a 44.443 alumnos de último año de 1.150 escuelas

³ Para una revisión más profunda de distintas metodología de seguimiento se sugiere leer Lamoure (1995).

secundarias técnicas, sobre un total de 46.402 alumnos registrados⁴, alcanzando una cobertura del 95,8%. La información obtenida provino de un cuestionario que fue aplicado en forma universal; vale decir que no fue combinado con módulos muestrales. Por lo tanto, se dispone de la misma información para todos y cada uno de los alumnos censados en los establecimientos de educación técnica de nivel secundario.

Durante la primera parte del año 2011, se realizó la Encuesta Nacional de Inserción de Egresados (ENIE). La misma tuvo por objetivo proveer información para conocer en forma actualizada la situación educativa y laboral de la cohorte de alumnos que habían terminado la escuela secundaria técnica en 2009. A tal fin se constituyó una muestra representativa por provincia, sexo y especialidad de estudios técnicos en el nivel secundario que derivó en el contacto personalizado a 8.518 jóvenes previamente censados en sus escuelas, constituyendo una base de datos que ha permitido un estudio de panel; el directorio de alumnos conformado con datos del CENUAETP exhibió una información de calidad y permitió obtener una elevada tasa de respuesta (91%).

El cuestionario de la ENIE 2011 se diseñó a fin de abordar dos grandes dimensiones temáticas: la continuidad de estudios y la inserción laboral al cabo del nivel secundario. De acuerdo con las dimensiones principales, se procuró reconstruir los cuatro grandes recorridos posibles en los primeros años de juventud según estudiaran y trabajaran, sólo participaran en una de estas esferas o no lo hicieran en ambas. Estos grandes recorridos brindaban la posibilidad de conocer las maneras en que los egresados organizaban sus vidas, ilustrando la medida en que conciliaban el mundo del trabajo con los estudios superiores.

Durante el último trimestre de 2013, se llevó a cabo la Encuesta Nacional de Trayectoria de Egresados (ENTE) que tuvo como objetivo reconocer la condición educativa y laboral de los egresados al cabo de cuatro años de su paso por la secundaria técnica. La base de datos utilizada para realizar las encuestas se conformó mediante un muestreo de aquellos que habían participado efectivamente en ambos relevamientos anteriores. El diseño muestral definió estratos por jurisdicción y especialidad técnica adoptada en la secundaria técnica. En este caso, se efectivizaron 4750 encuestas con una tasa de respuesta algo inferior a los procedimientos anteriores (78%).

⁴ El CENUAETP se relevó en las sedes de los propios establecimientos educativos. Los alumnos no registrados correspondieron a ausencias sostenidas debido a causas tales como enfermedad prolongada, embarazo o viajes.

El objetivo de la ENTE 2013 fue conocer cuál era la situación cuatro años después de haber cursado de los jóvenes que habían hecho el último año de secundaria técnica en 2009, teniendo en cuenta el avance en la terminación de los estudios secundarios y el acceso a los estudios de nivel superior. A la vez, se propuso describir el tránsito de la escuela al trabajo de dichos jóvenes en cuanto a acceso al empleo, condición en que se encontraban empleados y vinculación entre el puesto laboral y sus estudios.

Entre sí las tres etapas del relevamiento se encuentran articuladas para conformar un dispositivo de seguimiento de egresados de secundaria sostenido durante cuatro años; al respecto, se tuvo un cuidado especial en conformar muestras representativas, prestar atención a potenciales sesgos en la evolución del panel y producir información comparable. Por lo tanto, la articulación de los tres relevamientos habilita el ejercicio de distintas perspectivas de análisis: la actualización, la tendencia y la trayectoria de estos jóvenes provenientes de la secundaria técnica.

La actualización consiste en reconocer, en la cada fecha disponible, los diversos estados relevantes para caracterizar a los jóvenes; entre ellos se destaca la condición de terminalidad –si ya egresaron de la secundaria técnica-, la continuidad de estudios postsecundarios –si concluida la secundaria permanecen en el sistema educativo formal- y la condición de ocupación –si están trabajando-. Esto corresponde a una mirada seccional que nos ilustra sobre el estado más actualizado de los jóvenes de una promoción –la de 2009- conforme pasa el tiempo.

La tendencia se basa en la comparación de estados entre hitos temporales sucesivos (en el último año de la secundaria -2009-, al año y medio -2011-, a los cuatro años -2013-) para evaluar la forma en que ciertas condiciones se van generalizando. Entre otros aspectos, se puede comprobar la creciente inserción en el mercado laboral y la progresiva universalización de la terminalidad. En este análisis, se introduce una perspectiva longitudinal que registra tanto el sentido de los cambios como la aceleración con que se van produciendo. La trayectoria de los jóvenes encuestados se reconstruye a partir de la comparación de los estados en los distintos hitos temporales registrados. Esta lectura se nutre del panel que durante cuatro años ha seguido a una muestra de los jóvenes que estaban terminando la secundaria técnica en 2009. Esta perspectiva longitudinal supera a la de la tendencia ya que

para aquellos estados reversibles (como la condición de ocupación) indica la incidencia de diferentes recorridos como la habitualidad, la incorporación reciente o la desvinculación en dichas condiciones (por caso podrían distinguirse los que fueron registrados como ocupados en todos los hitos del relevamiento, los que sólo se encontraron como tales en los últimos y los que últimamente no estaban ocupados habiendo tenido empleo anteriormente).

En suma se han intentado desplegar distintas perspectivas, en el análisis de este dispositivo, a partir de la potencia analítica ofrecida por la articulación de las tres etapas en este dispositivo de seguimiento. Por lo tanto, el análisis que se expone no se orienta tanto a brindar una actualización de la condición de los jóvenes de cierta promoción de las escuelas secundarias técnicas, sino como un aporte al estudio de ciertas tendencias y sus trayectorias.

3. Impacto de diferenciales sociodemográficos en las trayectorias

Los resultados provenientes del Seguimiento de Egresados de ETP abarcan diversos aspectos sociodemográficos relevados para reconocer en qué forma se vinculaban con dos aspectos cruciales de las trayectorias de los jóvenes: el acceso al título de secundario técnico y la inserción en el empleo. Por tanto, en las secciones siguientes se describen los factores más preponderantes para que se verifiquen cada uno de esos hitos relevantes en las trayectorias juveniles.

3.1. Condiciones diferenciales en el acceso al título secundario

El Seguimiento de Egresados de ETP tuvo, entre sus principales objetivos, analizar la terminalidad de la escuela secundaria técnica entre los alumnos que llegaron a cursar el último año. En tal sentido, la terminalidad refiere a la efectiva obtención del título de nivel secundario de enseñanza. Por lo tanto, se considera egresado al alumno que ha cumplido con los requisitos de acreditación de los aprendizajes correspondientes al nivel secundario de enseñanza, vale decir que no adeuda ninguna materia, trabajo práctico u otro requisito (DiNIECE, 2004). Por ello, la medición de Terminalidad para la ENTE 2013 se realizó mediante la pregunta sobre si los alumnos adeudan o no materias del secundario, en este caso, cuatro años después de haber terminado de cursar el nivel secundario.

La preocupación por las tasas de egreso verificadas está presente en diferentes análisis aplicados en los últimos años ya que se mantiene la tendencia al incremento de las mismas en Argentina, pero aún restan grandes contingentes de alumnos que no concluyen. El crecimiento

de las tasas de egreso convive con un porcentaje no menor de alumnos que, llegando al último año del secundario, no obtienen el título (Filmus y otros, 2001) y se advierte que en algunas provincias hubo una disminución de la cantidad de egresados del nivel secundario entre 1997 y 2006 (Cappellacci y Miranda, 2007).

La medición de la terminalidad se ha obtenido habitualmente por medio de relevamientos anuales de la matrícula o bien por censos o encuestas poblacionales donde se indaga el máximo nivel educativo alcanzado. Ante el descenso de la matrícula escolar en el nivel secundario y ciertos retrocesos puntuales de la tasa de egreso, se plantean interrogantes de difícil resolución con las estadísticas educativas convencionales. Por ello, en ocasiones se apela a ejercicios estadísticos que comparan agregados para inferir trayectorias sin llegar a resultados certeros (Cappellacci y Miranda, 2007).

Los resultados que aquí se analizan tienen la fortaleza metodológica de haberse conformado a partir de datos individualizados que proporcionan una mirada directa de las trayectorias escolares en la finalización del nivel secundario, al tiempo que la combinación de indagaciones en dos momentos subsanan los errores de declaración que pueden afectar a los estudios retrospectivos. Por otra parte, los estudiantes con trayectorias irregulares o discontinuas suelen quedar al margen de las estadísticas, quedando invisibilizados para el sistema. Según sostiene Terigi (2009), se torna indispensable llevar adelante procedimientos formalizados de seguimiento de las trayectorias de estudiantes y de egresados que tome como unidad de análisis a los estudiantes, prestando especial atención a los contextos concretos y sus trayectorias reales y singulares.

El análisis que se presenta distingue entre factores intraescolares, referidos al desempeño escolar, y extra escolares, más vinculados a cuestiones de las características socioeconómicas del joven. La riqueza de esta distinción es la posibilidad de realizar un aporte a la detección temprana de factores que desde el propio sistema puedan estar afectando la terminalidad (Espínola, 2009).

Las variables utilizadas para analizar los factores intraescolares que podrían estar interviniendo en la terminalidad de los estudios secundarios fueron: Trayectoria Escolar, Materias pendientes, Momento de egresar y Presentación a rendir examen.

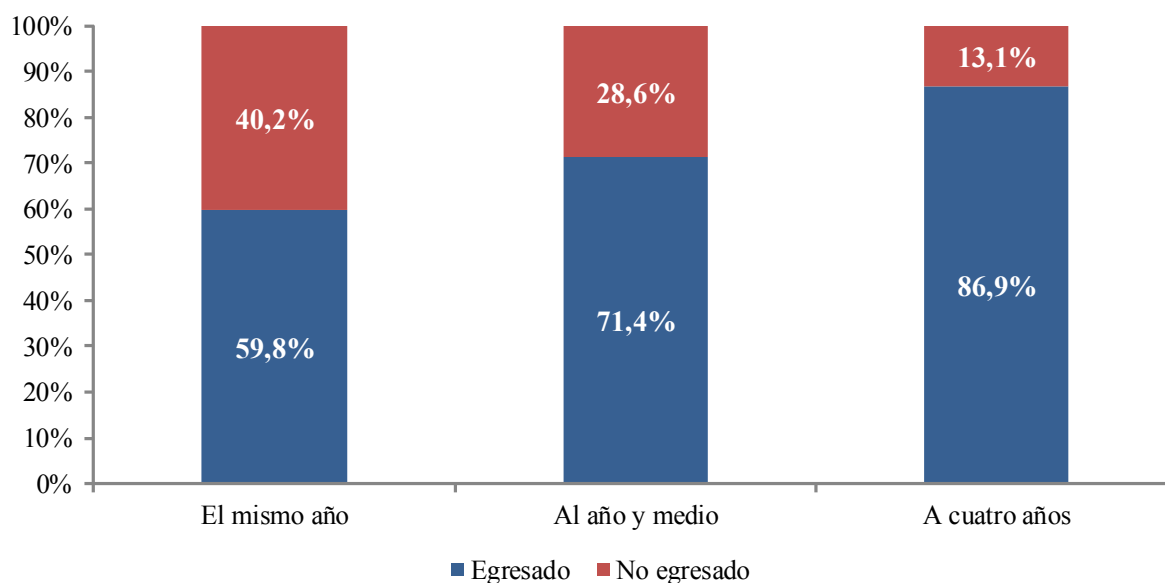
Por su parte, las variables utilizadas para analizar factores extraescolares fueron Clima educativo del hogar, Estrato socioeconómico y Condición de Actividad Económica en el último año de la secundaria.

Es importante recordar que este estudio tiene como universo de análisis a jóvenes que llegaron al último año de la escuela técnica, por lo que se trata de un universo particular, en el que ya no se tienen en cuenta a los alumnos que abandonaron sus estudios sin llegar al último año. Es decir, el desgranamiento durante la escuela secundaria no es algo que pueda describirse con los resultados de este estudio. Aun así es de destacar que las caracterizaciones y análisis que siguen permiten dar cuenta de los fenómenos que afectan en mayor medida la terminalidad, aportando elementos para intervenir positivamente para incrementar la tasa de egreso.

En cuanto a la **tendencia**, se aprecia que la terminalidad varía con el transcurrir de los años (Gráfico 1) evidenciando una progresiva extensión de esta característica. En tal sentido, es destacable que distanciados de la escuela -ya que dejaron de cursar como alumnos regulares- sostienen efectivamente la concreción de las actividades pendientes para acceder al título secundario. Si apenas concluido el momento de cursado cuatro de cada diez no habían obtenido el título, esta situación se reducía a menos de la mitad al cabo de cuatro años. Sin embargo, sigue siendo una preocupación de política educativa que después de cuatro años de haber finalizado de cursar los estudios secundarios persiste un 13,1 % de los jóvenes que aún adeudan materias entre los que habían llegado a cursar el último año del nivel.

Para reflejar el plano intra-escolar, se registró la Trayectoria Escolar durante el secundario como una expresión de la diversidad de recorridos entre los alumnos. Al respecto, se planteó la distinción entre “trayectoria escolar regular” –alumnos que no habían repetido de año en toda la secundaria-, de la “trayectoria irregular continua” -que habían repetido por lo menos una vez pero que nunca habían interrumpido sus estudios- y de la “trayectoria irregular discontinua” –además de haber repetido habían dejado de cursar por un tiempo la escuela-.

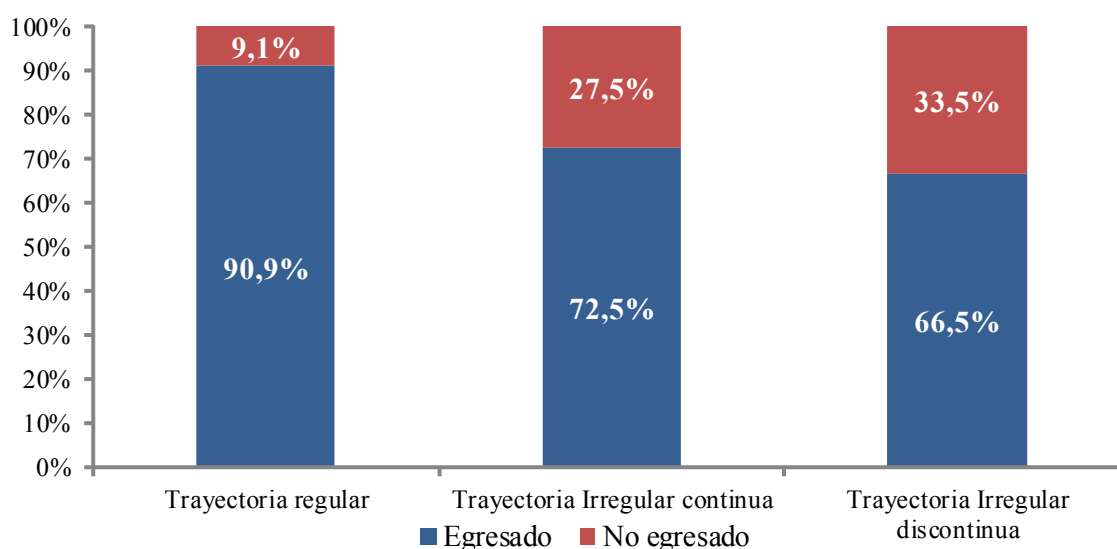
Gráfico 1: Jóvenes de ETP por Terminalidad según Momento de Egresar. Argentina, 2013.



Fuente: INET. SEGETP, 2013

En tanto que para dar cuenta de la dimensión extra-escolar, se definió el Clima Educativo del Hogar considerando el máximo nivel de instrucción alcanzado entre la madre y el padre. Al respecto, se calificó como “clima alto” a quienes portaban nivel Superior incompleto y más, como “clima medio” a los que habían alcanzado como máximo el Secundario Completo y como “clima bajo” a quienes no tenían hasta secundario incompleto.

Gráfico 2: Jóvenes de ETP por Terminalidad según Trayectoria Escolar, Argentina 2013.

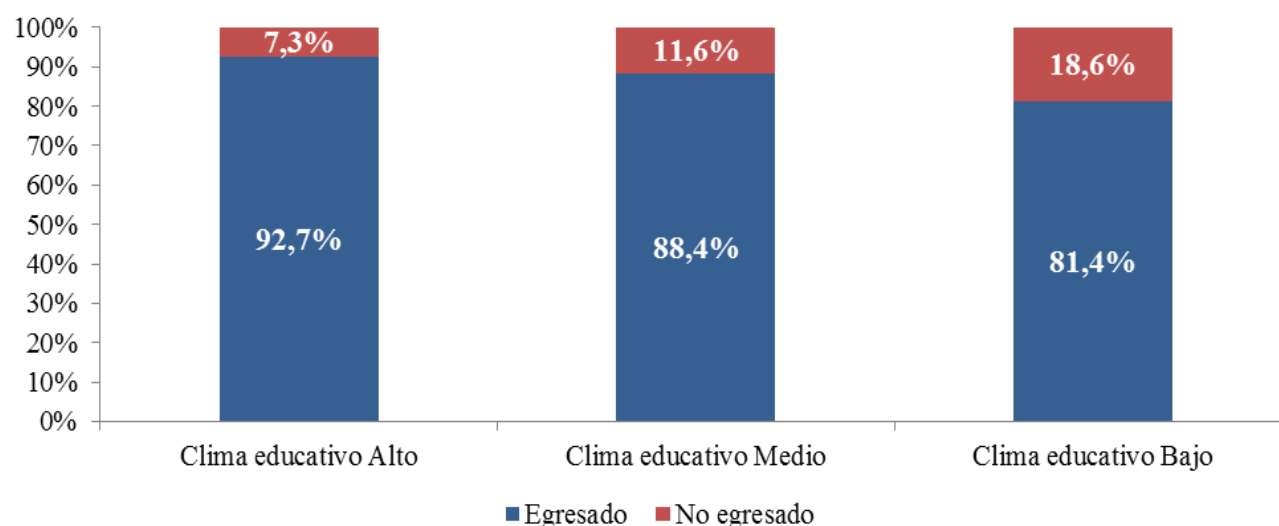


Fuente: INET. SEGETP, 2013

Entre los jóvenes que concurrieron al secundario técnico, se advierte que la Trayectoria Escolar tiene un peso considerable en la Terminalidad. En efecto, cuanto más irregular fue el

paso por la escuela secundaria, menores son las posibilidades de haber terminado los estudios secundarios después de cuatro de haber cursado el secundario. Tal como se aprecia (Gráfico 2), mientras en un extremo (trayectoria irregular discontinua) dos cada tres acceden al título en el otro extremo (trayectoria regular) alcanza a nueve cada diez.

Gráfico 3: Jóvenes de ETP por Terminalidad según Clima Educativo del Hogar, Argentina 2013.



Fuente: INET. SEGETP, 2013

Por su parte, el Clima Educativo del Hogar también condiciona la posibilidad de acceder al título secundario entre los jóvenes que pasaron por la secundaria técnica. Al respecto, a menores niveles educacionales del hogar se presentan menores niveles de terminalidad (Gráfico 3). Aun cuando los diferenciales son menos marcados que en el análisis anterior, la condición de egresado alcanza a cuatro de cada de cinco entre los de menor clima educativo y supera a nueve de cada diez entre los que provienen de un hogar con clima alto.

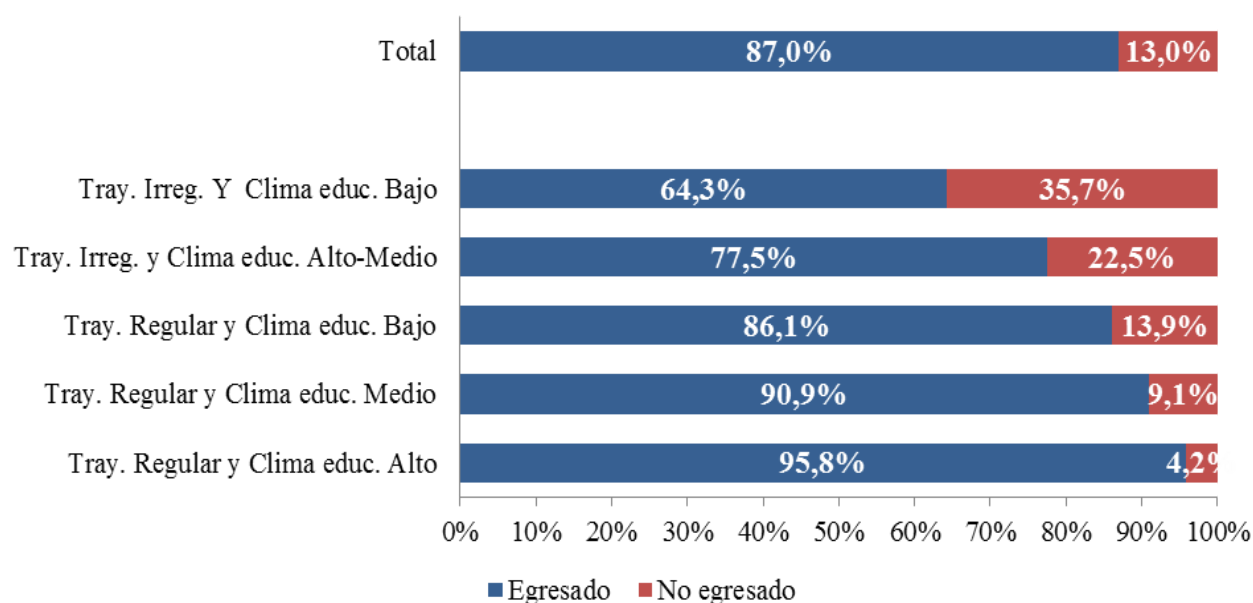
Con el propósito de explorar la interacción entre los factores condicionantes de la terminalidad, se aplicó una técnica de análisis multivariado apuntando a reconocer las variables más asociadas y a combinar atributos para discernir perfiles de estudiantes con diversa incidencia de la terminalidad. En tal sentido, se utilizó la técnica de árboles de clasificación para predecir la categoría de respuesta en la variable dependiente partiendo del valor asumido en una o más variables predictoras; esta técnica se orienta por tanto a la exploración de modelos que permitan dar cuenta de las respuestas en una variable dependiente categórica. Por lo tanto, para analizar los condicionantes de la terminalidad del nivel

secundario entre los alumnos que llegaron al último año de la ETP se puso a prueba una serie de factores socioeducativos que podrían esclarecer este proceso; a tal fin, se analizó el papel de la Sobreedad, el Sexo, la Trayectoria escolar, el Estrato social, las Carencias materiales del hogar, el Clima educativo del hogar y la Condición de actividad económica del joven cuando estaba cursando el último año del nivel secundario. La variable dependiente fue la Terminalidad del nivel secundario elaborada a partir del relevamiento en la ENTE 2013 donde se interrogó si el joven adeudaba materias del nivel secundario.

En principio, el resultado del análisis multivariado fue destacar un conjunto reducido de variables que estaban más asociadas con la terminalidad y reconocer cinco perfiles de alumnos definitivos de la posibilidad de estar graduado al cabo de cuatro años. Entre aquellas variables, se presentó como la más influyente la “Trayectoria escolar” durante el secundario de modo que la mayor probabilidad de terminarlo recae en los alumnos que nunca habían repetido en el nivel secundario. En segundo orden influye el “Clima educativo del Hogar”, siendo más favorables a la terminalidad del secundario los hogares en que el padre o la madre tienen nivel secundario completo o más. Corresponde destacar que no se mostraron como condicionantes significativos para la terminalidad variables socioeconómicas (Estrato social, Carencias materiales del hogar y Condición de actividad económica en el último año del secundario) ni otros atributos individuales de los alumnos (Sobreedad, Sexo).

En el Gráfico 4 se observa la relación entre la Terminalidad y ambas variables combinadas. Esto permite dar cuenta que estos factores se potencian dando como resultado que en el extremo más favorable a la Terminalidad se encuentran aquellos jóvenes provenientes de hogares con Clima Educativo Alto y Trayectoria Escolar Regular y en el extremo opuesto se ubican los jóvenes pertenecientes a hogares con Clima Educativo Bajo y Trayectorias irregulares.

Gráfico 4: Jóvenes de ETP por Terminalidad según Trayectoria Escolar y Clima Educativo del Hogar, Argentina 2013.



Fuente: INET. SEGETP, 2013

3.2. Condiciones diferenciales en el acceso al empleo entre los egresados

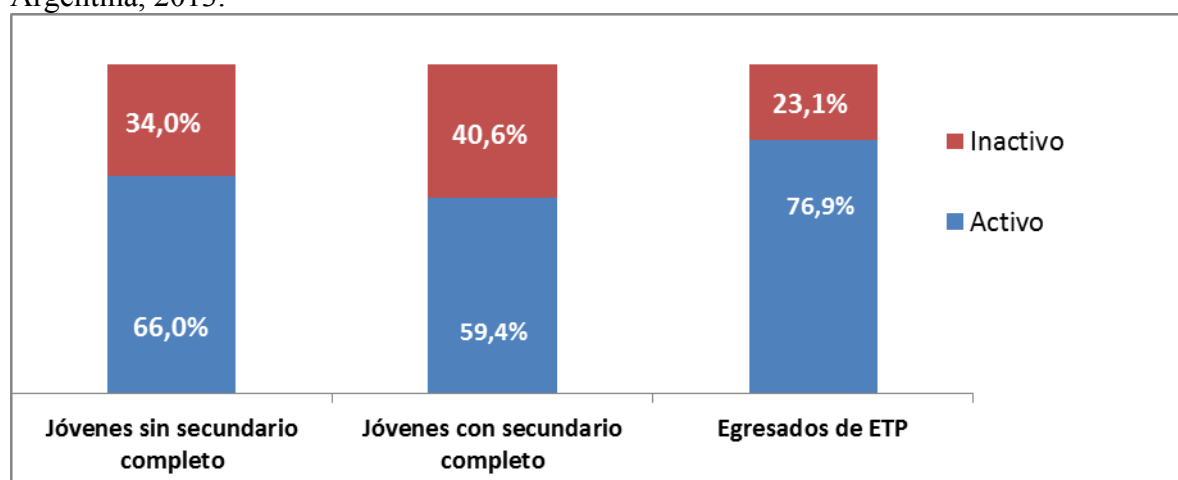
Otro de los objetivos principales del seguimiento de egresados, fue caracterizar a los estudiantes de escuelas secundarias técnicas que en el período de observación –de cuatro años- habían accedido al título secundario de técnicos. Por ello, se hizo una medición sistemática de la inserción laboral de los egresados de secundaria técnica. En razón de que a la fecha no hay un estudio equivalente de la secundaria común en la Argentina, se estableció una comparación con jóvenes de edades similares a través de la explotación de otra fuente de datos.

El ejercicio comparativo por lo tanto, se concretó mediante un procesamiento especial de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del total de aglomerados urbanos correspondiente al cuarto trimestre de 2013 –mismo período de observación de la última etapa del seguimiento. En esa fuente, se estableció un recorte con fines comparativos conformado por los jóvenes de 21 a 23 años de edad –ya que ese rango etario coincide con la mayoría de los casos incluidos en el seguimiento de egresados-. Cabe puntualizar que entre los jóvenes con nivel secundario completo, la EPH no distingue la modalidad (técnica o no técnica) ni el sector de gestión en que habían cursado (estatal o privado) por lo que se trata de un segmento poblacional que incluye en su seno a los egresados de ETP del seguimiento. Al respecto, se podría afirmar que

las diferencias que se señalarán en los sucesivos resultados expuestos se encuentran subestimadas.⁵

El Gráfico 5 muestra que los egresados de ETP, a los cuatro años de concluir el secundario, se destacan en el conjunto por su incorporación en la actividad económica –ya sea trabajando o buscando activamente un empleo. En efecto, casi el 77% de los egresados de ETP participan de la población económicamente activa. En cambio, los jóvenes que no cuentan con el nivel secundario completo son activos en un 66% y aun entre los jóvenes con el secundario completo o más, los activos comprenden casi un 60%.

Gráfico 5: Jóvenes por Condición de actividad económica según Titulación secundaria. Argentina, 2013.



Fuente: INDEC, EPH 4to trimestre 2013 / INET, SEGETP, 2013

Los egresados de ETP tienen un perfil singular si se considera que la integración al mercado laboral en estas edades resulta más extendida entre los que carecen de título secundario. Al respecto, cabe recordar que la situación de los jóvenes con secundario completo se encuentra atenuada ya que en su interior se encuentran –sin posibilidad de discriminar- los egresados de ETP. Por tanto, si entre los egresados de secundaria hay una postergación del ingreso al mercado laboral, una realidad opuesta se advierte entre los egresados de secundaria técnica.

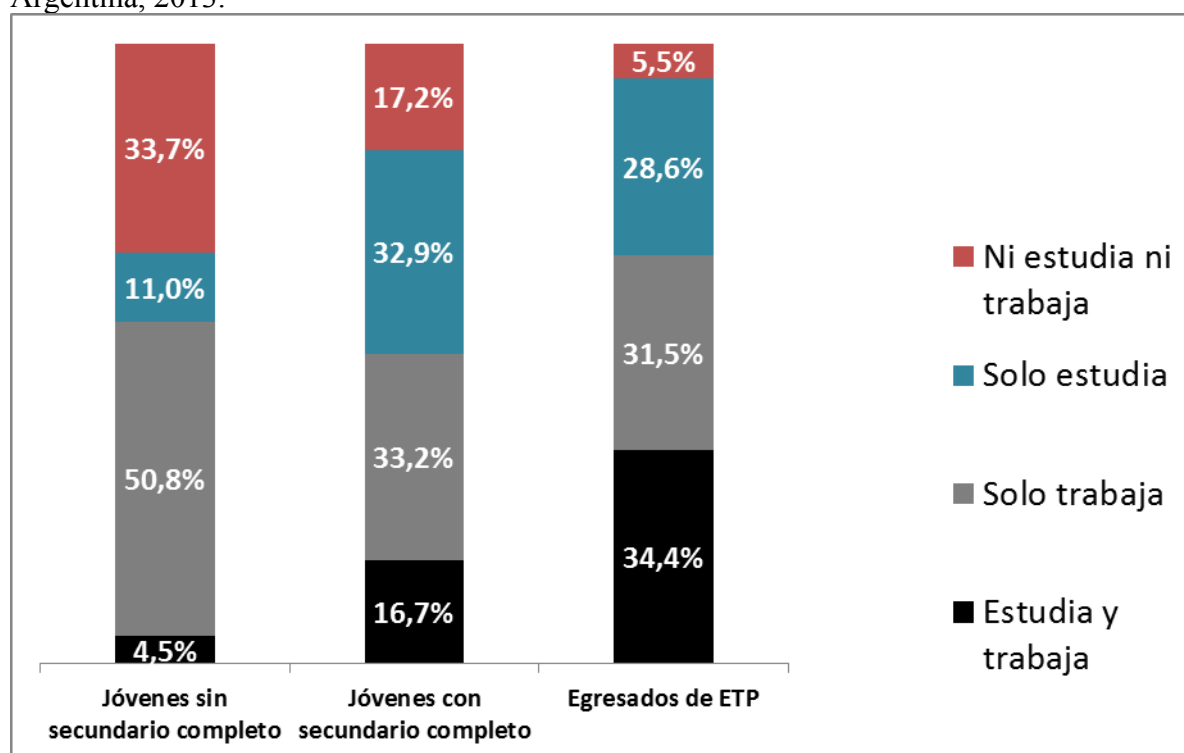
Los egresados de ETP, además de tener una participación en el mercado de trabajo más intensa que otros jóvenes, también son quienes más comparten su tiempo entre el estudio y el

⁵ En los últimos años, la matrícula de alumnos secundarios de ETP representa un tercio de la matrícula total del nivel en la Argentina. Sobre esa base, se podría hacer una estimación más ajustada de la magnitud de la diferencia, pero en esta ponencia se optó por mostrar resultados observados sin hacer tales inferencias.

trabajo. En el Gráfico 6 se comprueba que un tercio de dichos egresados estudia y trabaja, en tanto que el porcentaje de los que no realiza ninguna de estas actividades es apenas del 5%.

Por su parte, entre los jóvenes sin secundario completo se destaca considerablemente la incidencia del grupo que no realiza estudios ni trabaja (34%). Ese valor se reduce al 17% en el conjunto general de quienes concluyeron el secundario.

Gráfico 6: Jóvenes por Situación ante el trabajo y estudio según Titulación secundaria. Argentina, 2013.



Fuente: INDEC, EPH 4to trimestre 2013 / INET, SEGETP, 2013

En general puede destacarse que la tenencia de un título secundario facilita la combinación de estudio y trabajo. Ahora bien, si el título ha sido obtenido en una escuela técnica, la probabilidad combinar estudio y trabajo es sensiblemente mayor. Por contrapartida, entre los jóvenes egresados de ETP, la incidencia de los que no estudian ni trabajan es notoriamente la más baja.

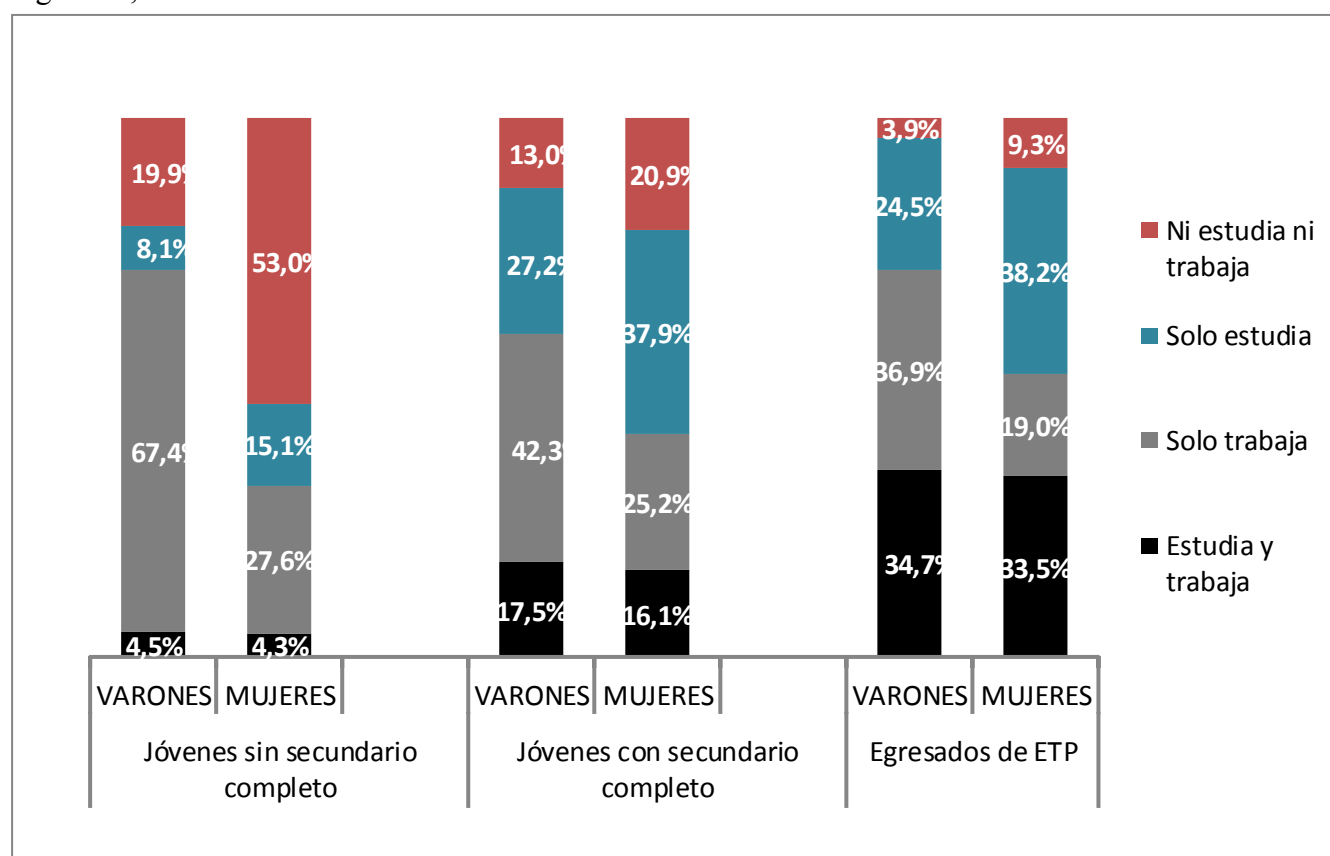
Si se examina esta combinación del trabajo y el estudio discriminando por sexo (Gráfico 7), se observan también diferencias apreciables. Entre los egresados de la secundaria técnica se destaca que la alta incidencia de la combinación de estudio y trabajo se expresa entre varones y mujeres con intensidad semejante –en torno al 34%-. Aun cuando entre los varones hay

mayor presencia de los que sólo trabajan y entre las mujeres que sólo estudian, no hay contrastes tan pronunciados entre sexos.

Opuestamente, entre los jóvenes sin título secundario es más que notable la gran incidencia de los varones que solamente trabajan (67%) frente a las mujeres (28%). Como contraparte, algo más de la mitad de las mujeres no estudian ni trabajan (53%), situación que se corresponde en general con la realización de las actividades domésticas. No existen diferencias por sexo entre jóvenes que estudian y trabajan, teniendo ambos una incidencia inferior al 5%.

Por su parte, entre los jóvenes con secundario completo, el peso de los que estudian y trabajan aumenta y se equipara entre varones y mujeres. Se mantiene una mayor incidencia relativa de varones que solamente trabajan (42%) frente a las mujeres (25%). Esta últimas, por su parte, mayormente se dedican solamente a estudiar.

Gráfico 7: Jóvenes por Situación ante el trabajo y estudio según Titulación secundaria y Sexo. Argentina, 2013



Fuente: INDEC, EPH 4to trimestre 2013 / INET, SEGETP, 2013

3. Tipología de trayectorias de egresados secundarios de ETP

A partir de las sucesivas etapas del relevamiento es posible trazar la trayectoria de los egresados en el aspecto educacional y laboral. En tal sentido, se constituyeron sendas tipologías para dar cuenta del recorrido en una y otra dimensión que se presentan a continuación con sus definiciones y la incidencia relativa.

Esquema 1: Egresados ETP Secundaria por Trayectoria Educacional. Argentina, 2009-2013

Categoría	Definición	%
Continúa estudiando	Estudiaba en 2013 (incluye los que no lo estaban haciendo en 2011)	63,0
Estudió y ya no lo hace	No estudia en 2013 pero lo hacía en 2011	15,5
Nunca estudió postsecundario	No estudia en 2013 ni lo hacía en 2011	21,6

Esquema 2: Egresados ETP Secundaria por Trayectoria Ocupacional. Argentina, 2009-2013

Categoría	Definición	%
Ocupado inicialmente	Trabajaba en 2011 (incluye los que no lo hacen en 2013)	48,9
Ocupado posteriormente	Trabaja en 2013 pero no lo hacía en 2011	25,2
Nunca ocupado	No trabaja en 2013 ni trabajaba en 2013	26,0

Por lo tanto, se pudo apreciar que si bien la mayoría de los egresados permanecía estudiando después de cuatro años de concluir la secundaria, uno de cada cinco no había continuado sus estudios a nivel superior desaprovechando la habilitación que el título secundario le había provisto.

A la vez, se halló que aun cuando la gran mayoría de los egresados habían accedido al empleo sólo la mitad ya tenía un empleo al año y medio de concluir el secundario. En particular, se advierte una cuarta parte de graduados que no habían ejercido empleo en ese lapso de cuatro años.

Las trayectorias son diferenciadas según los atributos sociodemográficos examinados. En efecto, cuando se analiza la trayectoria educacional –en el cuadro 1- se comprueba que la incidencia de los que nunca iniciaron estudios postsecundarios es mayor entre los varones y los que no conviven con sus padres. Pero esta situación es aún más pronunciada entre los que provienen de hogares de estrato social bajo y sobre todo cuando sus padres tienen un bajo clima educativo. Cabe puntualizar que los egresados nacidos fuera de la Argentina tienen un

comportamiento en sentido contrario, con mayor continuidad de estudios, pero no debe pasar inadvertido que es una proporción mínima de los egresados.

Cuadro 1. Egresados de ETP Secundaria por Trayectoria Educacional según Características Sociodemográficas seleccionadas, Argentina 2009-2013

Trayectoria Educacional	<i>Varón</i>	<i>Inmigrante internacional</i>	<i>Estrato Social Bajo</i>	<i>Bajo Clima Educativo</i>	<i>Ya no convive con padres</i>	<i>Total</i>
Continúa estudiando	59,2%	78,7%	56,2%	51,0%	62,0%	63,0%
Estudió y ya no lo hace	16,1%	4,0%	18,0%	18,9%	15,5%	15,5%
Nunca estudió postsecundario	24,7%	17,3%	25,8%	30,1%	22,5%	21,6%
Total	26.978	474	15.180	12.421	9.829	38.625

Fuente: INET. SEGETP, 2013

Por otra parte, al cotejar los diferenciales en la trayectoria ocupacional –a través del cuadro 2- se comprueba que las divergencias son menos acusadas. En efecto, el acceso más temprano al empleo se verifica entre los que no conviven con padres y provienen de un estrato social bajo, mas este recorrido resulta más frecuente entre los varones y los que provienen de hogares con bajo clima educativo, reflejando una condición más cultural que estrictamente económica. En este aspecto, los inmigrantes internacionales resultan ser los que más tempranamente se vuelcan a la carrera laboral.

Cuadro 2. Egresados de ETP Secundaria por Trayectoria Ocupacional según Características Sociodemográficas seleccionadas, Argentina 2009-2013

Trayectoria Ocupacional	<i>Varón</i>	<i>Inmigrante internacional</i>	<i>Estrato Social Bajo</i>	<i>Bajo Clima Educativo</i>	<i>Ya no convive con padres</i>	<i>Total</i>
Ocupado inicialmente	54,0%	57,8%	52,4%	55,9%	51,3%	48,9%
Ocupado posteriormente	24,5%	18,6%	25,9%	23,5%	20,0%	25,2%
Nunca ocupado	21,5%	23,6%	21,8%	20,6%	28,7%	26,0%
Total	26.978	474	15.180	12.421	9.829	38.625

Fuente: INET. SEGETP, 2013

4. Conclusiones

Esta ponencia analizó las condiciones educacionales y laborales de los jóvenes que egresaron de escuelas secundarias técnicas de la Argentina, enfocando su objetivo en describir los diferenciales sociodemográficos. En tal sentido, se tomó en cuenta la información proveniente de un estudio de seguimiento de egresados –del tipo *follow up*- llevado a cabo entre 2009 y 2013 en una muestra de alcance nacional.

En principio, se partió del análisis de los estudiantes que llegan al último año de un secundario técnico –con un año más de duración que el común- que constituyen una muestra particular de los estudiantes que acceden a la modalidad, en efecto son los que resistieron a un

proceso intenso de desgranamiento. Sin embargo, entre ellos no todos acceden al título secundario puesto que después de cuatro años poco más del diez por ciento no están recibidos y esta proporción no es semejante en distintas condiciones sociodemográficas. En efecto, la incidencia de los que no concretaron la terminalidad casi se duplica entre los que provienen de hogares con bajo clima educativo y llega a triplicarse cuando se analiza a los que tuvieron una trayectoria irregular discontinua en el secundario.

Dado que la educación técnica tiene por su diseño curricular una aproximación al mundo del trabajo, se advierte que entre los egresados de la ETP hay una alta participación económica al concluir el nivel secundario. En tal sentido, se diferencian en particular de los que tienen título secundario común por su mayor propensión a conciliar el trabajo con el desarrollo de estudios postsecundarios.

Finalmente la aplicación de un seguimiento permite construir trayectorias educacionales y ocupacionales de los egresados de secundaria técnica con información más confiable que la derivada de estudios retrospectivos. Al respecto, se comprobó que entre los egresados de ETP un porcentaje considerable sostiene el desarrollo de estudios superiores cuatro años después de haber concluido el secundario. A la vez, en el lapso de esos cuatro años tres cuartas partes ya se iniciaron en el mundo laboral. Con todo, cabe advertir que estas trayectorias divergen según atributos socioeconómicos, pero no debe soslayarse el peso de factores socioculturales.

Entre los resultados principales para la implementación de políticas, cabe destacar la emergencia de dos hallazgos destacados que habilitan elementos para pensar el último tramo de la escolaridad secundaria. En principio, la constatación que aun al cabo de un proceso selectivo durante el secundario, la condición de egresado sólo comprende a algo más de la mitad lo que resalta la necesidad de acompañar a los estudiantes después de cursar su último año del nivel. Por otra parte, resulta favorable hallar que la terminalidad no se interrumpe por haberse distanciado del cursado regular; en efecto, cuatro años después de concluir la escolaridad sigue aumentando el porcentaje de egresados acumulados.

5. Bibliografía

- Álvarez, G. (comp.) (2015): “Encuesta Nacional de Trayectoria de Egresados 2013. Resultados definitivos”. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.

- Cappellacci, I. y Miranda, A. (2007) La obligatoriedad de la educación secundaria en Argentina. Deudas pendientes y nuevos desafíos. DiNIECE. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires
- Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO, 2001), INDEC.
- De Ibarrola, M. (2016): “Dilemas de futuro para la educación y la formación técnico profesional en América Latina”, en Tendencias en Foco Número 33, RedEtis-IIPE-UNESCO.
- DiNIECE (2004): “Definiciones básicas para la producción de estadísticas educativas”. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires. Disponible en <http://www.me.gov.ar/diniece>
- Encuesta Permanente de Hogares (2013), INDEC. Tercer trimestre 2013.
- Espínola, V. (2009): “Intervenciones tempranas para prevenir la deserción en la educación secundaria. Universalizar el acceso y completar la educación secundaria. Entre la meta social y la realidad latinoamericana”. Siteal – IIPE – Unesco.
- Filmus, D., Kaplan, C., Miranda, A. y Moragues, M. (2001): Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente: la escuela media en épocas de globalización, Editorial Santillana, Buenos Aires
- Gallart, M. A. (1987) Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados. Buenos Aires: CENEP, Serie Cuadernos del CENEP N° 38-39.
- Jacinto, C. (2013): “La formación para el trabajo en la escuela secundaria como reflexión crítica y como recurso”, en Propuesta Educativa Número 40 – Año 22 – Nov. 2013 – Vol 2 – Págs. 48 a 63, Flacso.
- Lamoure, J. (1995): Follow-up and tracer studies, IIPE-UNESCO, París
- Martínez Mendoza, R. y Alvarez, G. (2015): “Investigación de Egresados de Secundaria Técnica en la Argentina entre 2009 y 2013. Una experiencia metodológica y su implicancia política”. Ponencia IV Coloquio Internacional sobre Educacao Profissional e Evasao Escolar, organizado por la Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil.
- Miranda, Ana (2007), La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo, Buenos Aires, Fundación Octubre.
- Sendón, M. A. (2013): “Educación y trabajo: Consideraciones actuales en torno al debate del papel de la educación” en Propuesta Educativa Número 40 – Año 22 – Nov. 2013 – Vol 2 –, Flacso.
- Terigi, F. (2009) Las Trayectorias Escolares: del problema individual al desafío de política educativa. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.